Visitas de medio día (mañana) Paseos por el Reina Sofía I, prímeros pasos



La aportación española al arte del siglo XX es tan importante que podríamos resumirla en unos pocos nombres: Picasso, Juan Grís, Miró o Dalí. A pesar de la importancia de sus artistas, las colecciones de arte contemporáneo españolas adolecíeron de cierta precariedad durante largo tiempo. El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía nació no sólo como depositario de la colección del antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo sino con una vocación de reordenar, ampliar y ser centro de referencia para artistas e investigadores.

"El Reina", forma popular de denominarlo, conserva algunas de las obras más significativas del siglo XX. Piezas como el "Guernica" que se han convertido en su reclamo más importanter para los visitante. Pero la colección del Museo es amplia y suficientemente ejemplar para no quedar limitada a unas cuantas obras "famosas". Recorrer sus salas es participar de un proceso histórico, de múltiples propuestas creativas, de distintos soportes de expresión artística, de un paseo sugestivo y fresco que rompe con la monotonía de otros espacios museísticos. Además ofrece un discurso museístico rico y didáctico, uno de los mejores de todos los museos de Madrid, especialmente útil para ayudarnos a comprender la evolución de la creación artística desde el último tercio del siglo XIX al siglo XX y hasta la actualidad.

En nuestro primer paseo nos centraremos en los primeros pasos del arte español hacía una estética contemporánea y en la radical aportación hecha por nuestros artistas a su progreso. La tradicional sensación de letargo cultural que tenemos sobre el periodo entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, es sólo eso, una sensación. El país era un hervidero de ideas y propuestas, de caminos y disyuntivas, casi todos en busca de una redefinición. Las generaciones de pintores que trabajaron en este tiempo lograron no sólo el reconocimiento internacional sino que fueron permeables a las nuevas propuestas rupturistas que se planteaban en Europa. Letargo, hubo poco.

España se debatía entre la tradición y la modernidad. En las salas de Museo, el recuerdo a la obra de Goya da luz proceso fracasado de modernidad tras el transcurrir a batacazos de nuestro siglo XIX. Pero la luz al final del camino es capturada por el objetivo de las cámaras fotográficas, que ofrecen la visión dislocada de un país extraviado en si mismo, donde una vocinglera vendedora de pavos pregona su producto entre automóviles. El desastre del 98 era un punto y final, o ¿un punto y a parte?, ¿España debía morir para renacer? o ¿debía renacer para seguir viva?. Las cuitas de este tiempo de tránsitos ofrecieron distintas respuestas, desde las de los noventayochistas al noucentísme catalán, que fueron adaptando a lo propio tendencias artísticas de la Europa moderna, más cosmopolíta y aparentemente más ejemplar.

Las obras de Ramón Casas, Darío de Regoyos, Anglada Camarasa, Isidre Nonell, Francisco Iturrino, Julio González, Santiago Rusiñol, Ignacio Zuloaga o José Gutiérrez Solana, nos muestran facetas modernistas, impresionistas, post-impresionitas, plenairistas, sociales, simbolistas o fauvistas, pero todo ello pasado por el prisma hispano, releido e interpretado, moderno pero español. ¿Europeizar? o ¿españolizar?, esa es la cuestión.

Algunos talentos noveles se zafaron de tanta discusión y actuaron en primer persona, con una motivación más creativa y menos "nacional". Pablo Picasso se encontró en París con Juan Grís, y ambos con María Blanchard, y los tres con George Braque, Léger, Lípchitz y muchos otros. Los españoles sólo dejaron de serlo para ser artistas, "líberados" de atavismos, abrieron horizontes tan amplios que revolucionaron la historia de la pintura. El Cubismo nacía en París y dos de sus tres padres eran españoles, desde el Renacimiento no se había producido una revolución tan fulminante para lo anterior.

Nuestro primer paseo llegará a los límites de la Primer Guerra Mundial, desde la incertidumbre y la contradicción a las bases de la gran revolución del Arte Contemporáneo. Los primero pasos hacía algo nuevo.



Servicios educativos Proyectos culturales Teléfono. 91 016 86 56 - 687 409 471 / info@vademente.es

DATOS

Día: 6 de marzo de 2015

Número de plazas: 20 mín./30 máx.

Plazo de inscripción: del 24 de febrero al 3 de marzo de 2015 Duración: 1'30 h. La visita en grupo está limitada a 90 minutos

Punto de encuentro: Puerta principal Edificio Sabatini. Calle Santa Isabel 52

Hora de encuentro: 11'15 de la mañana*

Final de la visita: Terminada la visita en grupo podrá continuar individualmente

* la hora de entrada ya está concertada pero el Museo se reservan la posibilidad de hacer mínimas variaciones sobre la misma, en caso de producirse algún cambio les informaremos inmediatamente.

INCLUYE

- Entrada al Museo
- Alquiler de receptores para realizar la visita en grupo
- Visita didáctica desarrollada por los profesores de Vademente
- Seguro de responsabilidad civil

PVP

12 € / persona

¿CÓMO INSCRIBIRSE?

Apúntese a través de www.vademente.es, en el área de contacto encontrará el apartado inscripciones, rellene el formulario y dele a "enviar", abajo del formulario aparecerá un mensaje indicándole que su petición se ha tramitado, en caso de error reenvíela. Es importante que señale, cuando rellene el formulario, a qué visita desea asistir (Reina Sofía I). También estamos disponibles en el 687 409 471, si no pudiéramos atenderle en ese momento déjenos un mensaje.

Gestión: Una vez recibida su solicitud le enviaremos un correo confirmando su plaza y de las formas de pago. El abono debe realizarse antes del 3 de marzo de 2015, en caso contrario la plaza quedará disponible.

IMPORTANTE. Las plazas se reservarán por estricta recepción de las inscripciones. Cubierto el cupo de 30 asistentes se elaborará una lista de espera para cubrir posibles vacantes. Prevemos la posibilidad de abrir un segundo grupo en caso de que la demanda lo exija, pero este será anunciado tras realizar los trámites necesarios para acceder al Museo como grupo.